



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13027

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

VIERNES 14 DE ABRIL DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL
37 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.
Dirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA Caballos 15

La última carta

Así se califica en todas partes el avance de la escuadra del Báltico hacia el Extremo Oriente. Esa es la última carta que se juega Rusia en la partida peligrosa que viene jugando con los japoneses desde el ocho de Febrero del año anterior.

La suerte le fué adversa en el escenario terrestre. Cuantos intereses tenía los perdió. Plazas fuertes, líneas férreas, depositos de viveres, cañones, hasta una parte del ejército pasó a poder del enemigo con extrañeza de los espectadores, que eran... todo el mundo.

Para los japoneses ha sido la campaña una marcha triunfal, tanto más grande cuantos más obstáculos tuvieron que vencer. Para los rusos ha sido un fracaso y hasta los que creían que a la larga sería para ellos la victoria, ha tiempo que perdieron la esperanza de que se repongán.

Razon sobrada tienen para pensar así. Son muchas las derrotas de los rusos. El espíritu de los soldados moscovitas debe estar deprimido: que no en balde se va de derrota en derrota, dando la salvación a retirarse en orden para impedir la destrucción total.

En tales condiciones ¿quién puede conservar la fé? Ni los ejércitos del capitán del siglo diez y nueve la hubieran conservado de ser sometidos a la serie de descabros que han sufrido los rusos.

Ahí están ahora en Karbin, procediendo a su reorganización, como se reorganizaron antes en Mukden y antes que en esta población en Liao Yang; mas también se reorganizan, los nipones aumentando el contingente de sus tropas, de un modo asombroso, que quita a los rusos la esperanza de tomar el desquite.

La última que les queda es quitar al Mikado el dominio del mar. Si lo lograran quedarían los nipones encerrados en la ratonera manchuriana. Ya no recibirían refuerzos ni material de guerra ni el enorme volumen de viveres que necesitan para tanta gente. Obligados a vivir sobre el país y estando este agotado, lucharían con dificultades que hoy no luchan y si por su desgracia sufriesen un revés carecerían de puertos donde retirarse para reembarcar.

A la posibilidad de que ese caso ocurra se juegan los rusos la última carta. A eso responde la salida de la escuadra del Báltico para el Extremo Oriente y allí esta día ahora la atención del mundo.

¿Qué sucedera? Tal vez a estas horas aquellos mares han sido testigos de una de esas escenas de horror a que nos tiene tan acostumbrados la guerra ruso-japonesa, como ninguna otra repulsiva, en la que el hombre no es mas que una fuerza y un número y a veces no mas que un escalón donde poner el pie para escalar el muro.

En el momento de escribir estas líneas se sabe que se han disparado los primeros cañones. En el fondo del mar hay ya testigos que

patentizan la rudeza del combate. Naves rusas y naves japonesas se han ido a pique combatiendo.

Con razon crece la expectacion en todas partes, en este punto culminante de la guerra, que, de ser derrotados los rusos, puede ser el momento de la paz.

TIJERETAZOS

Dicen de Sevilla que la Audiencia de aquella capital habilitará para el juicio de la causa del huerto del Francés la sala más grande.

Y será chica para la gente que irá a presenciar los debates.

Ahí es nada asistir á un juicio en que piden doce penas de muerte para repartirlas á dos reos.

A seis cada uno.

Leemos:

«Sigue lloviendo en casi todas las regiones. Las lluvias se han generalizado. El gobierno, que miraba al cielo impaciente, se tranquiliza. Los labradores, que contemplaban con terror los surcos sedientos, se alegran. Los obreros del campo cubren ánimos. Los ayuntamientos, que acordaron rogativas, ya no se acuerdan para nada de los santos.»

Eso fué siempre achaque de españoles.

Hasta ahora, como no llovía, se ha hablado del hambre, del cuadro de horror que iba á ofrecer este verano España, de los asaltos dados á los carros de pan por los hambrientos y sobre otras variaciones de igual tema.

Pero ha llovido.... y no ha pasado nada.

Hasta otra, es decir, hasta el año que viene.

Si truena, volveremos á rezar á Santa Bárbara y le echaremos en cara al gobierno su desidia porque deja que vayan á perderse en el mar las aguas de los ríos y no verifica plantaciones de árboles que tanto favorecen las lluvias.

Si no truena, es decir, si llueve, viviremos tranquilos, dedicando preferente atención á las cuestiones preferentes, que son siempre las que á nadie importan ó las que importan menos.

En aguas de Sevilla ha naufragado un

bote, pereciendo ahogados los pescadores que lo tripulaban.

¡Infelices!

Muerte por muerte ¿cuánto los valiera haber perecido en el hundimiento del tercer depósito de aguas!

Hasta para morir se necesita suerte.

El régimen autocrático que padecen los rusos se va poniendo al habla con el partido revolucionario.

El mediador es el verdugo, que ha despachado en unos cuantos días noventa y cuatro polacos.

Esas crueldades y todas las demás que realizan los émulos de Trepoff, son batallas ganadas por los japoneses y pérdidas por Rusia, aunque de otro género.

Si no estuvieran locos los burócratas rusos se darían cuenta de que sobre haberles vuelto la espalda la fortuna en la guerra se les ha vuelto también la opinión.

Allá ellos, que después de jugarlo todo tendrán que conceder lo que ahora niegan.

Bajo secreto de confesión

Fugiendo dudas y agravios,
Me preguntas si te quiero...

Escucha, lo que sincero,

Dejo escapar por mis labios;

Escucha mi confesión,

Que, libre del alma brota:

¡Hermosa y sentida nota

Del cantar de mi pasión!

¡Te quiero!; y, aunque taladre

Tu pecho, he de confesarlo:

¡Te quiero, no has de dudarlo,

Te quiero... aún más que á mi madre!...

¡Merece su maldición?...

¡Soy un mal hijo!... Lo ignoro;

Y, al ignorarlo, te imploro

Silencias mi confesión.

Tan solo sé que, enterada,

Mortal su angustia sería:

¡Por Dios te pido María,

Por Dios, que no sepa nada!

Que alegre vive y dichosa

Creyendo ser la primera:

¡Calla por Dios, que se muera

Con creencia tan hermosa!

Que no pudiendo ceder

De su agrado derecho,

No concibe que en mi pecho

Reinar pueda otra mujer.

Y, es muy justo su egoísmo,

Y muy justo que sea, quieras

Tu madre, la de cualquiera

Exigiría eso mismo.

Que ante una madre, —es lo tío,—

Todo cariño se estrella...

¡Quiere entero para ella

El corazón de su hijo!

Y, por eso, de esta suerte,

Negar con tan querida,

Fuera negarles la vida,

Fuera ofrecerles la muerte,

Fuera cerrarles la vía

Que las conduce hacia el Cielo

Pues, en su gran desconsuelo,

Blasfemar se las oíría...

Crimen tan horrible peso,

Y ser causante me aterra:

¡Triste destino en la tierra

Sería el mío!, y, por eso,

Al prever mi corazón,

De mí madre la tortura,

Suplica de tu alma pura

Secreto á mi confesión.

Carlos Villamentel.

CURIOSIDADES

Maravillas de la teografía

La electricidad nos descubre á cada momento propiedades extraordinarias; sus maravillosas aplicaciones son innumerables.

Casi al mismo tiempo que el aparato inventado para establecer automáticamente las comunicaciones telefónicas, se han hecho experiencias de otro aún más sorprendente, al que se ha dado el nombre de «teletógrafo».

Débase el invento al ingeniero norteamericano; Mr. Ritchie; las experiencias realizadas han tenido éxito, aun cuando parece que el aparato necesita algunas perfecciones.

El nuevo invento tiene por objeto escribir á distancias, se trazan caracteres diversos, letras, guarnidos, cualquier figura sobre un papel en un despacho transmisor, y todo ello se reproduce al instante en otro papel el despacho receptor.

A juzgar por lo que dicen las revistas científicas de donde tomamos estas noticias, el perfeccionamiento de este aparato no habrá de ser muy difícil; así así fuera la revolución en la teografía actual sería verdaderamente extraordinaria.

¡La curación de la tuberculosis!

Los periódicos italianos particularmente las revistas científicas, dedican especial



BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 734

LOS BANDIDOS DE ORGÈRES 733

la par la expresión de mis ardientes votos por su prosperidad.

Dicho esto, se levantó.

Daniel estaba vencido.

En vano intentó repasar uno por uno sus antiguos motivos de queja contra su interlocutor: todos se habían disipado súbitamente.

niel, que parecía luchar con un oculto sentimiento; — pero ¿qué proyectos son los vuestros?

—No lo sé muy bien; acaso, después de entrar en posesión de las cuantiosas sumas procedentes de la herencia paterna, me decidiré á establecerme tranquilamente en alguna bonita finca que adquiera y donde vivire como un honrado propietario. Tan luego como haya tomado una determinación, os lo avisaré, lo mismo que á las señoras de Merville, no porque aspire á mantener relaciones estrechas con vos ó con ellas, sino por si algún día puedo seros de alguna utilidad con arreglo á mis fuerzas, en cuyo caso debéis contar con mi celo y abnegación.

No lo olvidéis, señor Ladrange, y recordádselo en tiempo oportuno á vuestras queridas parientas para que estén al tanto del asunto.

—¿Pero, no volveréis á ver á esas señoras antes de partir, señor Gauthier?

—¿Y para qué, Daniel?

Después de lo ocurrido, estaría avergonzado en su presencia, y además, ya las he dejado entrever esta mañana mi próxima partida.

Así pues, querido primo Daniel, os encargo las deis en mi nombre la despedida, transmitiéndolas á

El Guapo Francisco sobó sobre ellas una ojeda y manifestó un visible disgusto.

—No lo haréis, primo Ladrange,—dijo con humildad;—no castigaré así una simple travesura. Yo os pido perdón para esas pobres mujeres... Rosa es una loca aturdida y su compañera una pobre criatura